Tiempo
ARGENTINO

OPINIÓN

23 de Enero de 2015

Memoria, Verdad y Justicia

Historieta contra el olvido

Con su adaptación del cuento "Con gringo" de Haroldo Conti, el ilustrador El Tomi obtuvo el primer premio en la categoría Historieta del Centro Cultural de la Memoria.

Alejo Luna

El Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti consagró ganador de su VI Premio anual en la categoría Historieta al artista plástico rosarino Tomás D'Espósito Muller, más conocido como El Tomi, por su adaptación del cuento "Con gringo" de Haroldo Conti. El certamen –cuyo jurado, compuesto por Juan Sasturain, Oscar Steimberg, Lautaro Ortiz, Max Cachimba y Analía Hounie, consideró un centenar de obras– proponía adaptar en formato historieta un cuento o novela del escritor y militante político del cual el espacio cultural ubicado en la ex ESMA adoptó su nombre. El 'Pelado' se encuentra desaparecido desde el 4 de mayo de 1976, cuando fue secuestrado por un grupo de tareas del Batallón 601 de inteligencia del Ejército Argentino.

El Tomi conocía la obra del autor de Mascaró, El cazador americano, Sudeste, Alrededor de la jaula y En vida gracias a su amigo Manuel Aranda, con quien había realizado una adaptación para historieta de Boquitas pintadas de Manuel Puig. "La primera vez que leí algo de Conti –cuenta el dibujante galardonado a Tiempo desde su estudio en Barcelona, donde reside hace 15 años– fue un libro que me prestó mi gran amigo Manuel Aranda en plena dictadura militar. Luego la biografía de Conti apareció cuando desapareció, pero a esa altura del partido ya era nuestro cómplice y, al menos en nuestra memoria, estaba a salvo, como se podrá comprobar en esta adaptación de uno de sus cuentos. Ese recuerdo fue lo que me llevó a ponerme en contacto con Manuel para hacerlo reaparecer juntos."

El cuento "Con gringo", en el que el Tomi basó su cómic "El gringo", se publicó por primera vez en la revista Casa de las Américas Nº 71, editada en 1972 en La Habana, Cuba. El relato aborda, con una perspectiva original, el asesinato del Che en Bolivia. "Conti vuela como un fantasma hasta el momento en que el Che es asesinado, nadie lo ve mientras trata de impedir que esto ocurra, en cada palabra se nota que intenta desdecir las órdenes de la CIA, zancadillear coroneles, abofetear sargentos, trabar el mecanismo de las ametralladoras, petrificar al verdugo, rescatar al prisionero atravesando paredes, detener el tiempo en La Higuera, cambiar la historia del mundo. No lo consigue, obvio, pero casi. Como la historieta, que como su nombre lo indica no es la historia, sino una historia más chiquita, es una fábula, un cuento o una relación breve de aventura o suceso de poca importancia, según el diccionario de la Real Academia Española, o sea que tampoco puede conseguir la enorme empresa de salvar al Che, pero casi. ¡Ay utopía, cómo te quiero!", explica El Tomi.

Autodidacta "empedernido", el Tomi desarrolló en España una vasta trayectoria profesional que incluye desde el diseño de una story board para una productora de películas pornográficas hasta ilustraciones para enciclopedias, pasando por caricaturas por encargo, publicidad, ilustración de portadas de diarios y tapas de revistas y un largo etcétera. El historietista, que además es escritor, guionista, diseñador gráfico y creativo publicitario, estudió en la Escuela Superior de Artes Visuales de Rosario, publicó en las revistas Humor, Sex Humor, Rosario, Fierro, Noticias, El Vecino, La Luciérnaga de Córdoba y Ángel de lata de Rosario, y en Cambio 16, El Víbora y Kiss Cómic (España), Metal Hurland (Francia) y Spirou (Bélgica). Recibió, entre otros, el Primer Premio del Salón de la Vendimia, Argentina, y el del Museo de la Caricatura de México.

Pero su relación con el arte empezó mucho antes, cuando aun era un chico: "Mi vieja me enseñó a mirar el cielo desde la terraza y a esperar que se moviera una estrella para pedir tres deseos. No tuve que esperar mucho (es sorprendente la asiduidad con que se mueven las estrellas fugaces) y cada vez que veía pasar una, repetía el mismo deseo tres veces (dibujar, dibujar, dibujar). Ella es como un hada con un lápiz de varita mágica. Le gustaba enseñarme a hacer palotes con forma de patitos. Sus manos son el resumen del control de los movimientos quinestésicos, un pequeño y simple vuelo sobre el papel y aparecía una línea dulce y prodigiosa que desde aquel entonces se convirtió en mi búsqueda constante, el control del garabato". «

Exhibición

Las historietas premiadas serán editadas y exhibidas, junto a una selección de las que participaron en la convocatoria, en el Centro Cultural a partir de marzo.

Tiempo Argentino

Copyright 2015 - Tiempo Argentino
Todos los derechos reservados.

Publicidad
Anúnciese con nosotros

Contáctenos
Envianos tu consulta